

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 10: Pobre () () fue tocado en la palma de la mano

A la mañana siguiente, León durmió hasta pasadas las nueve.

Se despertó una mañana y Rosvitha le pidió el desayuno en la recepción del hotel.

Pero desde que regresó del Imperio, se había estado dando el lujo de dormir en cama estos últimos días, pensando en dormir un poco más antes de levantarse a comer. Rosvitha tampoco lo obligó a levantarse; simplemente dejó el desayuno junto a la cama.



Parecía que Noia la había llamado, diciendo algo sobre que quería que su madre le enseñara a nadar. León no lo entendió del todo y volvió a dormirse.

Alrededor de las nueve, Leon se despertó al oír que llamaban a la puerta. Abrió los ojos, meneó la cabeza, se vistió, se levantó de la cama y fue a abrir.

Afuera estaba Muen.

“¿Qué pasa, Mu—?”

—¡Papá, papá, papá, rápido! —La pequeña dragona caminaba ansiosa en el mismo sitio, moviendo la cola salvajemente, como si estuviera en sintonía con su ansiedad.

La expresión de León se tornó seria al instante. Rápidamente se agachó, abrazó a su hija por los hombros y la consoló: «Tranquila, Muen, tómatelo con calma, ¿qué te pasa?».

“Mamá, mamá, ella—”

En cuanto escuchó a Rosvitha, Leon frunció aún más el ceño. Acababa de consolar a Muen para que no se apresurara, pero no se había dado cuenta de que su propio tono también se aceleraba.

"¿Qué le pasa a mamá?"

"¿Cuando le estaba enseñando a su hermana a nadar, se ahogó accidentalmente y se desmayó!"

Un dragón... ¿ahogándose?

No había tiempo para pensar más. Leon inmediatamente cogió a Muen y corrió hacia las escaleras, directo al vestíbulo de la planta baja.

Al mismo tiempo, junto al mar, Rosvitha yacía bajo una gran sombrilla, mientras Noia se arrodillaba obedientemente a su lado. Con los ojos cerrados, las cejas y los ojos plateados de Rosvitha eran finos, y sus pupilas se movían de un lado a otro bajo sus párpados.



Finalmente, Rosvitha no pudo evitar abrir los ojos para mirar a su hija. "Noia, ¿cuánto tiempo más tendrá que quedarse mami aquí?"

Noia dudó, miró hacia atrás y, al no ver ni rastro de Muen ni de papá, se giró y tarareó: «Eh... solo un poco más. Solo un poco más. Solo me queda este ensayo para mi tarea de verano sobre la práctica de socorrista en la playa. Todo tiene que hacerse en el orden correcto».

Ensayo sobre la práctica del socorrismo costero.

Sinceramente, cuando Rosvitha se enteró de esta tarea por la mañana, pensó que Noia se lo había inventado.

Pero, pensándolo bien, su obediente hija no tenía motivos para inventar semejante cosa. Así que no le pidió mucho y simplemente cooperó con su hija honestamente.

En este ensayo práctico, interpretó el papel de la "mujer débil que se ahogaba", esperando a que el "socorrista experto" viniera a rescatarla. Solo pensar en quién haría de socorrista con las rodillas lo dejaba claro.

Es solo que ese maldito hombre podría no estar despierto todavía. ¡Si retrasas el ensayo de práctica de mi querida hija, te haré responsable!

Tras esperar un rato, se oyeron pasos apresurados detrás de Noia. Se giró para mirar, y eran papá y Muen.

¡Mamá, mamá, mamá, cierra los ojos rápido, el salvavidas está aquí! Luego, haz lo que te enseñé: coopera bien con el salvavidas y, pase lo que pase, no abras los ojos hasta que te dé la señal.



“Pase lo que pase, no abras los ojos...” Rosvitha reflexionó en silencio sobre esta frase.

Dejar que un dragón mantenga los ojos cerrados frente a un cazador de dragones, ¿no es... demasiado atrevido? En fin, es todo por mi hija.

Además, dudo que Casmode, el Matadragones, se atreviera a aprovecharse de mí, la reina, de forma inapropiada. Con eso en mente, Rosvitha cerró lentamente los ojos. Los pasos también se detuvieron junto a ella.

“¿Cómo se ahogó mamá?” preguntó León mientras bajaba la cremallera del abrigo de Rosvitha, asegurándose de que no afectara su respiración.

“No estoy segura... Me estaba enseñando hace un momento, y de repente gritó pidiendo ayuda, así que arrastré a mamá hasta aquí, pero mamá todavía no se ha despertado”, dijo Noia.

—Está bien, lo entiendo. No te preocupes, mami estará bien.

"Sí..." repitió Noia, mirando de reojo a Muen, que estaba a su lado. La esponjosa dragona le hizo un gesto de aprobación a su

hermana; la dragona de pelo rizado asintió imperceptiblemente, indicando que el plan marchaba sobre ruedas.

Mientras tanto, León revisó las cavidades nasal y oral de Rosvitha, asegurándose de que no hubiera obstrucciones.

Luego, juntó las palmas de las manos y las presionó suavemente contra el abdomen de Rosvitha. Esto era para expulsar el agua del estómago de la víctima que se estaba ahogando, algo que había aprendido en la Academia de Cazadores de Dragones.

León pensó que jamás lo usaría, considerando que sería una gran broma si un cazador de dragones profesional se ahogara.

Pero ahora, se encontró con una broma aún mayor...

¡Maldita sea, un dragón con alas también puede ahogarse!

Madre dragón, ¡qué vergüenza!

Sin embargo, después de presionar unas cuantas veces, León no encontró agua saliendo de la boca de Rosvitha.

Se rascó la cabeza. “Esto... esto no debería ser... Después de ahogarse, no hay agua en el estómago...”

Confundida, Noia se inclinó y le recordó casualmente: “Papá, escuché que en esta situación, podrías necesitar respiración artificial o algo...”

¿Eh? ¿Respiración artificial? ¿No se supone que la respiración artificial se realiza cuando la víctima de ahogamiento deja de respirar? Así lo enseñaban en la Academia de Cazadores de Dragones.

Los ojos de Noia brillaron y de inmediato señaló a su mamá. “Pero mamá no respira, ¿verdad? ¡Mira, papi!”

En ese momento, la mujer que se ahogaba, débil y tendida en el suelo, tuvo que cooperar con su hija y contener la respiración



en silencio. Todos lo vieron; la reina simplemente contenía la respiración para complacer a su hija.

¡Respiración artificial y todo eso, la reina no lo entendía en absoluto!

León extendió la mano para comprobar la respiración de Rosvitha. Efectivamente, se había detenido.

—¡Oh, Dios mío, madre dragón, no me asustes!

Alguien entró en pánico.

Alguien se acercó.

Alguien le abrió la boca a la belleza.

¡Alguien me besó!

“¡Muen va a tener un nuevo—mmf mmf!”

Noia le tapó la boca a Muen antes de que pudiera gritar emocionada. Por suerte, papá estaba ocupado dándole respiración artificial a mamá y no pareció notar lo que Muen acababa de decir.

Las dos pequeñas dragonas se mantuvieron obedientemente a un lado, observando a sus padres besarse sin parar. Noia ya estaba considerando el nombre de su hermana menor.

¿Debería llamarse Blaze o Mobyus?

Mientras tanto, Rosvitha todavía estaba “inconsciente”.

Mantuvo los ojos cerrados, sintiendo la urgencia y la preocupación de León, los labios calientes tocándose y separándose, separándose y tocándose de nuevo.

Al principio pensó que era solo un espectáculo, incluso si se trataba de respiración artificial, era solo una oportunidad para burlarse de este perro de hombre.

**Pero inesperadamente, él parecía estar realmente...
¿preocupado por ella?**



¿No le había dicho Muen hace un momento que esto era sólo una actuación para practicar la escritura?

Si no, eso significaría que la tensión que muestra ahora es genuina...

Hmm~ no importa lo dura que normalmente sea esa boca, todavía es muy suave cuando se realiza la respiración artificial.

Muen le dio un codazo suave a Noia y bajó la voz: «Hermana, ¿no es hora? Si besa demasiado, ¿los bebés que tiene también crecerán? Muen no quiere tantos, con uno más bastaría».

Noia asintió y tosió suavemente como señal: "¿Los dedos de mamá se movieron!"

León finalmente respiró aliviado.

Luego vieron a Rosvitha toser dos veces y luego abrir lentamente los ojos.

Emmm... ¿Qué debería hacer después de abrir los ojos?

Oh~ ~ cierto, di las líneas.

"¿Q-qué me pasó? ¿Qué acaba de pasar? ¿Quién me salvó?", dijo, completamente desprovista de emoción.

"¿Papá te salvó!" dijo Muen con orgullo, sacudiendo la muñeca de su padre.

"¿Oh, oh, gracias, valiente salvavidas!"

La cara de León se puso roja; realizarle respiración artificial lo había dejado un poco privado de oxígeno.

Pero aún podía pensar, aunque apenas.

Miró a la madre dragón que parecía completamente despreocupada, y luego a sus dos hijas que parecían haber llevado a cabo con éxito un plan astuto.



Silbido~

¿Será que... me engañaron?

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

